

Joaquín de Rojas. Primer Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante

Consuelo Roca de Togores Muñoz (*)

* MARQ
Museo Arqueológico
Provincial de Alicante

Resumen

Se aborda el estudio sobre Joaquín de Rojas Sellés como primer Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. A través de la búsqueda documental se investiga sobre su persona y sobre el papel que desempeñó en su labor al frente del Museo antes y después de la Guerra Civil.

Palabras clave

Joaquín de Rojas, Museo Arqueológico, Alicante.

Abstract

This study is about Joaquín de Rojas Sellés, the first Director of the Provincial Archaeological Museum of Alicante. The research about his life allows us to know more about his work as Director of the Museum both before and after the Civil War.

Key words

Joaquín de Rojas, Archaeological Museum, Alicante.

(1) *Agradezco a Joaquín de Rojas Riera, hijo de quien se escribe en este artículo, la inestimable ayuda al proporcionarme documentación y anécdotas que conservaba de su padre. También quiero mostrar mi gratitud a cuantas personas y entidades han puesto a mi disposición información sobre este tema. De modo especial al personal de la Biblioteca Gabriel Miró, del Archivo de la Diputación Provincial y del Centro Cultural Eusebio Sempere, y de forma particular a Jorge Soler, Rosa Castells, Gloria Montes y Carmen Martínez. Y a mis padres, que por su amistad con la familia Rojas ha hecho posible mi acceso a la información para el conocimiento sobre el primer director del Museo Arqueológico de Alicante.*

I. A MODO DE INTRODUCCIÓN

Sobre los orígenes del Museo de la Diputación Provincial de Alicante se dispone de unas referencias publicadas (Azuar Ruiz, 1984, 2000; Llobregat Conesa, 1989; Soler Díaz, 2000, 2001) para conocer los personajes que de una manera u otra apoyaron su creación desde la constitución de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos en 1843. Figura importantísima fue Miguel de Elizáncin España, Presidente de la Comisión desde 1922 a 1926 y principal impulsor para la creación del tan ansiado Museo.

Sin embargo nada se sabía del que fuera primer director del Museo Provincial de Alicante, Joaquín de Rojas Sellés, únicamente que fue designado en 1935 por la Diputación Provincial y que tras el período de la Guerra Civil solicitó una excedencia por la que le reemplazó en el cargo el Rvdo. José Belda Domínguez, disipándose toda noticia sobre él.

Para la realización de este artículo la mayor fuente de información se ha obtenido a través de los documentos que conservaba su hijo Joaquín de Rojas Riera, por lo que este artículo no hubiese sido posible escribirlo sin su ayuda, al permitir revisar y fotocopiar todos los documentos que guardaba de su



Figura 1. Alfonso de Rojas y Pasqual de Bonanza, Alcalde de Alicante (1903-05), padre de Joaquín de Rojas Sellés. (Foto: J.R.R.)

padre. También se han obtenido datos de los fondos de Francisco Figueras Pacheco, conservados en la Biblioteca Gabriel Miró¹.

Como objetivo se ha intentado, por un lado, conocer la persona de Joaquín de Rojas como primer Director, y por otro aportar más luz a los inicios de lo que hoy constituye el MARQ.

II. LA FAMILIA: HERENCIA Y FORMACIÓN ARTÍSTICA

Descendiente de uno de los linajes más antiguos y representativos de Alicante, Joaquín de Rojas fue hijo de un destacado político alicantino, Alfonso de Rojas Pasqual de Bonanza (1870-1942), que resultó ser una de las personalidades más características en el período de las agitaciones sociales entre conservadores y liberales de principios del siglo pasado. Alfonso de Rojas fue Alcalde de Alicante desde 1903 a 1905. En 1910 encabezó el movimiento político de los "jóvenes turcos" que servía para la transición del Liberalismo histórico al demócrata, al que apoyaron, entre otros, Federico Soto, Rafael Beltrán Ausó y Federico Clemente. Entre 1910 y 1913 fue Gobernador Civil de Orense, Lugo y Cáceres. En 1915 fundó el periódico liberal "El Día" cuya sede instaló en la planta baja de la calle Villavieja nº 1-3-4 (Moreno Sáez, 1994:136). Fue proclamado diputado a Cortes por la circunscripción de Alicante en distintas legislaturas; 1916, 1918, 1919, 1920 y 1923. Se le nombró Director General de Prisiones en 1921, que aprovecharía para acelerar las obras y ampliar la Cárcel Provincial². En 1930 fue Jefe político del Partido Liberal de Alicante y cuatro años más tarde se integró en las filas del Partido Radical, del que fue expulsado en 1936 por aceptar la presidencia de la Diputación Provincial (Ramos Pérez, 1994).

Otros ascendentes destacados fueron sus bisabuelos, José de Rojas Pérez de Sarrió, III Conde de Casa Rojas, y Miguel Pasqual de Bonanza Roca de Togores, Alcalde de Alicante en 1.866 y Diputado Provincial en 1.867. Artísticamente esta familia se distinguió por poseer uno de los legados artísticos y documentales más ricos de Alicante, que por diversas circunstancias fue dividiéndose y perdiéndose finalmente.

El haber crecido en un ambiente ilustrado y siendo hijo de tan destacado personaje, ayudó a Joaquín de Rojas a rodearse de los ambientes políticos y artísticos del Alicante de principios del siglo XX que le servirían en su formación y en su gusto por el Arte y la Arqueología. Así, entre sus amistades destacaban, Julio Guillén Tato, Joaquín Sorolla³, Oscar Esplá⁴, Gastón Castelló, Andrés Segovia y Telmo Vela, entre otros.

Hijo único, Joaquín de Rojas nació en Alicante el 10 de junio de 1896 y vivió en una casa de la Plaza de las Monjas Agustinas (MM. de la Sangre), donde pasó casi toda su infancia. Se educó en el Liceo Francés de Alicante y en el Colegio de los H.H. Escolapios de Valencia. Realizó sus estudios superiores en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, realizando la especialidad de Escultura y fue alumno libre de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid.

(2) Donde a finales de 1936 y hasta el final de la Guerra Civil permanecería cautivo.

(3) Uno de los personajes ilustres que, desde principios de los años veinte, apoyó la creación del Museo.

(4) Miembro de la Comisión Provincial de Monumentos durante los años veinte y treinta.

Figura 2. Visita de Alfonso XIII a Alicante en 1905. De izquierda a derecha: Rafael Beltrán (con chistera), Presidente de las Obras del Puerto; General Viana, Gobernador Militar; José Canalejas, Presidente del Consejo; S.M. Alfonso XIII; el Ministro Francos Rodríguez (de perfil), y Alfonso de Rojas, Alcalde. (Foto: J.R.R.)



Durante el curso académico 1915-16 desempeñó el cargo de Auxiliar gratuito de Pedagogía en la Escuela Normal de Maestros de Alicante. En 1918 la Asociación de Escritores y Artistas le nombra Representante de esta asociación en la provincia de Alicante, siendo Secretario general de la misma José del Castillo Soriano.

Fue Profesor interino de Dibujo de la Escuela Especial de Náutica de Alicante desde 1918 hasta 1923. Por aquel entonces Joaquín Caro Arroyo era Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, José Bauzá Soler llevaba la dirección de la Escuela Especial de Náutica de Alicante, y Elier Manero Pineda actuaba como Secretario de la misma.

El 20 de diciembre de 1920 se casa en Alicante con Ángeles Riera García, ubicando su domicilio conyugal en el segundo piso de la calle Villaveja nº15. Del matrimonio nacieron siete hijos; Ángeles (†), Joaquín, José Luis, Carlos (†), Mercedes, Fernando y Juan Manuel.

En 1935 se le nombra Director Honorario del Museo Provincial de Alicante, obteniendo la plaza al año siguiente, manteniendo su cargo de Director hasta el comienzo de la Guerra Civil y, terminada la contienda, continuará un año más al frente del mismo⁶. De la labor desempeñada como tal, así como de los distintos trabajos relacionados con cultura y patrimonio alicantinos, se hablará en este artículo.

III. BREVE HISTORIA DEL MUSEO HASTA LA LLEGADA DE ROJAS

Antes de conocer la figura de Joaquín de Rojas, vamos a conocer a grandes rasgos los orígenes del Museo Provincial de Alicante hasta su nombramiento como primer Director. Oficialmente el Museo fue inaugurado el 17 de enero de 1932 por el Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora ante el Presidente de la Corporación Franklin Albricias y el Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. Esta Comisión, constituida en Alicante en 1843, fue la principal impulsora de la creación del Museo, siendo Miguel De Elizácin España quien destacó como verdadero promotor. Éste editó en 1900 una revista, *Museo-Exposición*, que de forma quincenal se lanzaba a toda la sociedad alicantina, y entre cuestiones educativo-culturales defendía la necesidad de la creación del Museo. A partir de los años veinte empieza a tener más apoyo por parte de artistas y promotores de la Arqueología⁷ y en 1924 se comenzó a reunir las colecciones, acopiando fondos de carácter arqueológico que provenían de las diferentes excavaciones practicadas y de algunas donaciones. Ese mismo año el Presidente de la Diputación, Juan Gran, se comprometió a ceder un espacio dentro de la nueva sede proyectada por el arquitecto Juan Vidal Ramos para la Diputación. Tras muchas reuniones de la Comisión se acuerda, una vez ocupadas las dependencias de la nueva edificación, sea inaugurado el Museo, con una sección de Arqueología y otra de Bellas Artes⁸, coincidiendo con la visita del Presidente de la República (Soler Díaz, 2000).

(5) Casualmente en el mismo edificio donde su padre había fundado cinco años antes el periódico liberal "El Día".

(6) Joaquín de Rojas Sellés falleció el 6 de diciembre de 1969.

(7) En esos años se integraron como miembros de la Comisión Provincial de Monumentos José Lafuente Vidal, uno de los personajes claves en el devenir del Museo Provincial, José Senent Ibáñez y Francisco Figueras Pacheco.

(8) En esta sección había insistido mucho Juan de Rojas, primo de Joaquín de Rojas, para que se reunieran y expusieran cuadros de importantes autores que se hallaban en las dependencias de la antigua sede de la Corporación.



Figura 3. Alfonso de Rojas cuando era Director General de Prisiones, durante las obras de la Cárcel Provincial de Alicante. (Foto: J.R.R.)

IV. UN DIRECTOR EN AÑOS DIFÍCILES

A finales de 1933 F. Figueras Pacheco propone ante la Comisión la necesidad de nombrar a uno de sus vocales Director del Museo, sugiriendo que se encargue del mismo el Rvdo. José Belda Domínguez, pues era quien estaba más en contacto con el museo al trabajar en la restauración de sus fondos arqueológicos. Se acuerda por tanto, que el Presidente de la Comisión lo comunique al de la Diputación Provincial, para decidir la forma más adecuada de realizarlo. A principios de 1934 comenzaron los desacuerdos entre la Comisión Provincial de Monumentos y la Diputación para el nombramiento de un Director del Museo, pues ambas entidades se consideraban con poder para nombrar dicho cargo, ya que tenían depositados en el Museo abundantes fondos de su propiedad. Mientras tanto la Comisión encomendó a Belda la clasificación y catalogación de los materiales ya depositados y los nuevos que iban entrando procedentes de las excavaciones arqueológicas (Llobregat Conesa, 1989).

En las Actas de la Comisión de Monumentos, en sesión del 31 de agosto de 1934, en la que aparece por primera vez la firma de Joaquín de Rojas entre los señores asistentes, se da cuenta de la dimisión de Belda como vocal de la Junta de dicha Comisión, tras desacuerdo con el Presidente de la misma, José Guardiola Ortiz, por irregularidades en los permisos reglamentarios para la realización de excavaciones. Aprovechando ese interludio, la Comisión Provincial Gestora, en sesión celebrada el 20 de febrero de 1935, acordó nombrar a Rojas Director-Conservador del Museo Provincial, con carácter honorario y gratuito, comenzando a prestar sus servicios el 27 del mismo mes. Poco tiempo después, el 14 de agosto de 1935, se publicó en el Boletín Oficial de la Provincia nº188 el anuncio para sacar a concurso la provisión de la plaza de Director del Museo Provincial, con el sueldo anual de 2.000 pesetas. Joaquín de Rojas realiza una instancia al Presidente de la Diputación solicitando sea admitido para tomar parte en dicho concurso, añadiendo que sean atendidos los documentos de méritos que justifica, entre ellos el desempeño con carácter honorífico de dicha plaza.

Fue el 30 de septiembre de 1935⁹, siendo Presidente de la Excm. Diputación de Alicante José Pérez Molina, cuando es nombrado por la Comisión Provincial Gestora, tras haber superado las pruebas de concurso, Director del Museo Provincial, tomando posesión del cargo el 3 de octubre del mismo año.

Mientras tanto a Figueras se le asigna la dirección de las excavaciones arqueológicas de Alicante y El Campello, subvencionadas por la Dirección General de Bellas Artes. Al año siguiente se repartirán la dirección de las excavaciones entre Figueras, que continúa con las de El Campello y Lafuente, que retoma las del Tossal de Manises, debido a la acumulación de trabajo y por suponer un sobreesfuerzo para Figueras, pues no hay que olvidar que era invidente. A los pocos meses del comienzo de la Guerra Civil se nombró Conservador del Museo al pintor Gastón Castelló Bravo, que tuvo como principal labor la de salvaguardar e inventariar todo lo incautado, en cuanto a objetos artísticos se refiere, en las distintas localidades de la provincia, que iba siendo trasladado al Museo Provincial¹⁰ (Llobregat Conesa, 1989).

(9) Contando Joaquín de Rojas con 39 años de edad.



Figura 4. Joaquín Sorolla y Federico Soto en el puerto, con dedicatoria a Joaquín de Rojas. (Foto: J.R.R.)

V. SU LABOR AL FRENTE DEL MUSEO

Desde el comienzo de su cargo hasta el inicio de la Guerra Civil se tiene conocimiento de algunos trabajos, así como proyectos e iniciativas que Rojas realizó. Entre la documentación revisada del fondo de Figueras Pacheco se ha encontrado una carta escrita por Rojas, fechada el 26 de febrero de 1935, en la que le da las gracias por la confianza puesta en él por el encargo de unos dibujos. Parece probable, conociendo Figueras la formación que tenía Rojas en Bellas Artes y su manejo con el dibujo artístico, que se tratase de dibujos de materiales arqueológicos, aunque esto no se haya podido comprobar hasta la fecha.

Joaquín de Rojas hace una relación¹¹, a petición del Presidente de la Diputación Provincial, de la labor realizada al frente del museo mientras fue Director-Conservador del mismo, desde el 3 de octubre de 1934, en que tomó posesión del cargo hasta el 4 de agosto de 1936, fecha en que fue encarcelado. En el documento detalla las distintas restauraciones efectuadas a obras de arte¹² como: "Desgraciada" de José Soriano Fort, "Desnudos Femeninos" de Rafael Argeles Escriche y de E. Lafuente, "Angélica y Medoro" de Marceliano Santamaría, "Náufragos" de Joaquín Bárbara, "Jardín-Parterre (Retiro) 1929" de José María Mascort, "Venecia" de M^a Luisa Pérez Herrero, "Pantano de Nemi" de Nicolás Raurich, entre otras. Muchas de ellas fueron restauradas por el propio Joaquín, como comenta en el escrito.

En cuanto a las adquisiciones comenta que se consiguieron, entre otras obras, cuatro cuadros por un valor muy bajo y, que en la fecha en la que redacta el documento, podían ser evaluados en 10.000 pesetas. Se trataba de dos retratos, de tamaño natural, de los padres de Carlos Arniches, de la escuela de Madrazo; un cuadro de la Virgen de las Angustias de finales del siglo XVIII y un retrato de Amadeo de Saboya¹³. En calidad de depósito, comenta, se consiguieron varias aportaciones valiosas, por parte de diversos coleccionistas.

Respecto a las tareas de ordenación y clasificación añade que con la colaboración de Figueras Pacheco¹⁴, fue catalogado y ordenado todo el abundante material arqueológico extraído de las excavaciones del Tossal de Manises y la necrópolis ibero-púnica de La Albufera. Además, explica que él mismo confeccionó un fichero de todas las obras de arte existentes en el museo. Ésta fue la primera catalogación hecha en el Museo, previa a la de José Lafuente Vidal en 1959 (Lafuente Vidal, 1959), pero desgraciadamente hoy no se conserva documentación de la misma.

Comenta, además, la falta de espacio del museo, por lo que hizo que se habilitaran varios pasillos, por medio de tabiques, y parte de los sótanos del edificio de la Diputación Provincial. Curiosamente, entre los documentos revisados de Figueras se han hallado dos facturas de compra, firmadas por el Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, José Guardiola Ortiz, el 26 de diciembre de 1934. El material adquirido se trataba de una serie de cajones de madera de diferentes tamaños, que probablemente pudiesen haber ido destinados al mobiliario del Museo. No se puede precisar si efectivamente esto entraba a

(10) *Tras constituirse en Alicante el 17 de agosto de 1936 el Comité de Defensa del Tesoro Artístico e Histórico de la Provincia de Alicante, que pretendía proteger los objetos de valor artístico que se hallaban en los edificios religiosos y otros incautados por el gobierno de la República.*

(11) *Relación que firma el 3 de septiembre de 1939.*

(12) *La mayoría, obras en depósito del Museo del Prado y del Museo de Arte Moderno de Madrid, cedidas en depósito a la Diputación en 1932 para su inauguración por el Presidente de la República N. Alcalá Zamora.*

(13) *Estas cuatro obras también fueron restauradas por Joaquín, siendo además "forrado" el cuadro de la Virgen de las Angustias.*

(14) *Entonces Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos.*



Figura 5. Andrés Segovia, con dedicatoria a Joaquín de Rojas: "Para Joaquín Rojas, clara inteligencia y simpatiquísimo amigo. Cariñosamente A.Segovia". (Foto: J.R.R.)

formar parte de las mejoras que Rojas realizó en el Museo, y tampoco se ha encontrado algún plano de la planta del Museo en el que se comprueben las modificaciones realizadas por él. Hay que tener en cuenta que durante el periodo que duró la Guerra Civil desaparecieron muchos documentos, y, posiblemente, la falta de información sobre muchos temas se deba a esa causa.

En la cara posterior de este informe hay un escrito de su propia mano que parece el borrador de una carta probablemente dirigida al Presidente de la Diputación. Se reproduce íntegra, pues se ha estimado importante el contenido de la misma, en el sentido que ya entonces Rojas consideraba una serie de propósitos y objetivos a realizar en el Museo para su mejor funcionamiento.

"En contestación a la pregunta verbal de V.S., relacionada con la adquisición de obras con destino a este Museo Provincial, procedentes de particulares y entidades oficiales de la provincia, cúmpleme poner en conocimiento de V.S. las siguientes consideraciones:

1º A fin de que estas gestiones tengan éxito, sería indispensable, además de la autoridad y celo que desplegaría el que suscribe, puesta ya de relieve en la labor realizada hasta la fecha, la cooperación y apoyo de las entidades oficiales, que podría ser recibida por esa Comisión Gestora de las mismas.

2º Que a pesar de que este servicio sería de una gran eficacia para surtir y enriquecer el patrimonio artístico de este museo, sería imprescindible, para poder realizarlo, conseguir cierta cifra destinada a la adquisición de obras, como existe en el presupuesto de todos los museos y pinacotecas del mundo.

3º Que el traslado y estancia del Director de este Museo Provincial en los diferentes pueblos de la provincia en relación con la citada adquisición de obras, haría precisa la consignación de dietas iguales a las que percibe el ingeniero de esta Excm. Diputación.

4º Este auge e impulso vigoroso que con ello se imprimiría al Museo permitirían fijar un precio en concepto de admisión a los visitantes, que en esta ciudad serán muy numerosos, dado el gran número de turistas que a ella afluyen.

El importe resultante de estas recaudaciones, así como de la venta de fotografías del Museo, podrá ser destinado a sufragar los gastos a que estas reformas darán lugar.

5º Igualmente, sería conveniente destinar determinada cantidad para fines de propaganda, orientada en el sentido de señalar a la atención pública la riqueza e indudable interés del Museo Provincial de Alicante, universalmente conocido por su colección de objetos ibero-púnicos, fruto de las excavaciones realizadas en el Tosal de Manises, en Lucentum y en Acra-Leuca, fuentes inagotables de riqueza arqueológica."

En este escrito se observa una preocupación por dar un fuerte impulso al Museo enriqueciendo sus fondos mediante la adquisición de obras, y de esta manera ir equiparando nuestro Museo a otros existentes en el territorio nacional. Esta adquisición propone hacerla a través de la compra de objetos arqueológicos y artísticos procedentes de todos los pueblos de nuestra provincia, y sería Rojas en persona quien se encargaría personalmente de recorrer todos los pueblos para llevar a cabo estas gestiones, siempre y



Figura 6. Rojas a los siete años con su padre. (Foto: J.R.R.)

cuando hubiese cooperación y apoyo por parte de la Comisión Gestora. Otra de las cosas que propone es que para la obtención de una ayuda económica, con la finalidad de realizar esas mejoras y reformas que se ofertarían en el Museo, a parte de la financiación por parte de la Comisión Gestora, debería cobrarse una entrada a los visitantes que, aunque no especifica la cantidad, ayudaría en cierta manera al mantenimiento del mismo. Además plantea la venta de fotografías del Museo, probablemente de las piezas más representativas expuestas en él, que, además de sufragar gastos, se trataría de una buena propaganda del mismo en el resto de España, debido a los cuantiosos turistas que Alicante acogía por su clima y balnearios de la playa del Postiguet, así como el de aguas medicinales del de Busot, de reconocido prestigio en el país. De este tema añade la conveniencia de destinar una partida presupuestaria con fines propagandísticos. Valiente y enérgica iniciativa para dar a conocer a todo el público lo que para él supone un gran Museo con riquezas de indudable interés por sus colecciones arqueológicas procedentes de distintas excavaciones.

Con el comienzo de la Guerra Civil Rojas es destituido de su cargo de Director del Museo y encarcelado por el Gobierno Republicano, al ser militante de Falange Española. Pasó unos meses en la cárcel de Alicante hasta que pudo escapar, consiguiendo llegar a zona nacional. Durante los años que duró la guerra sirvió como funcionario para el Servicio Nacional de Prensa del Ministerio del Interior, dentro de la sección del Control de Prensa en Burgos. También se presentó voluntario como Agente de Recuperación de Vanguardia del *Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional para la zona de Levante*.

Al finalizar la contienda vuelve a Alicante donde es posesionado nuevamente del cargo de Director retomando las labores del Museo. En septiembre el Delegado de las Excavaciones de Alicante, Figueras le envía un oficio para hacerle entrega de los materiales arqueológicos descubiertos en las excavaciones que estaban a su cargo y que no habían podido ser depositados todavía en el Museo. Rojas contesta a Figueras exponiéndole la imposibilidad de realizar esa entrega mientras el Museo estuviese ocupado por las oficinas y personal del *Servicio de Recuperación del Tesoro Artístico Nacional* y por no disponer de todas las atribuciones y derechos necesarios para custodiar y responder de esos depósitos.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, una vez restaurada la normalidad en las distintas corporaciones y con el fin de restablecer las labores de las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, envía un escrito, el 10 de octubre de 1939, a Joaquín de Rojas como Presidente de la misma en Alicante. En él se le pide que sean remitidos todos los datos del personal que trabajaba en dicha Comisión, sus datos particulares y los cargos que desempeñaban, tanto dentro de la Comisión como en otros lugares, *“con objeto de tener los más exactos antecedentes”*.

Rojas sigue manteniendo su relación con el mundo cultural alicantino en diversos ámbitos, y así, el 23 de noviembre de 1939 es nombrado por el Director General de Archivos y Bibliotecas “Vocal competente” del Patronato para el fomento de las Bibliotecas, Archivos y Museos Arqueológicos de la provincia



Figura 7. Rojas durante su época de estudiante. (Foto: J.R.R.)



Figura 8. Rojas cuando era Director del Museo. (Foto: J.R.R.)

de Alicante. También se le nombra, a principios de 1940, Vocal de la Junta Provincial de Turismo, donde tomaba parte en diferentes actos culturales.

El caos y el desorden fue lo que se encontró Rojas a su llegada al Museo después de los tres años de contienda, lo que le suponía un costoso trabajo recomenzar de nuevo la clasificación y organización de todos sus fondos arqueológicos, pues no hay que olvidarse que no contaba con personal. Y esto lo manifiesta en una de las cartas que dirige al Comisario General de Excavaciones, el 9 de enero de 1940, explicando que a su vuelta encontró el Museo invadido por las Oficinas y personal de Recuperación, las vitrinas se encontraban ocupadas por diversos materiales que habían sido depositados allí por los republicanos durante la contienda, por lo que previamente habían sido desalojadas las vitrinas de los objetos arqueológicos que en ellas se encontraban. Afirma que fue imposible que se hiciera cargo del Museo por dos razones; por la confusión del material existente, y porque no se le permitió instalarse en él. En julio de 1939 ya dio cuenta de la situación al Comisario General del *Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional* y a la Dirección de Museos de la *Jefatura General de Bellas Artes*. Al mismo tiempo solicitó, sin éxito, al Presidente de la Diputación que fuese desalojado inmediatamente el Museo de todo lo extraño al mismo para proceder a la organización de todos sus fondos arqueológicos y artísticos. Al final hace la misma manifestación al Comisario General de Excavaciones comunicándole que *no será posible reanudar el servicio "hasta que no se normalice la situación y se pueda hacer un recuento e inventario de los objetos que había en el Museo, pues varios materiales han sido sacados de sus salones"*.

A finales de 1940 Rojas empeora de salud, lo que le obliga a presentar, debido a su delicado estado, una solicitud de excedencia voluntaria del cargo de Director del Museo a la Comisión Gestora de la Diputación Provincial. La Comisión acuerda concedérsela el 17 de septiembre de 1940 por el plazo de cinco años, y conviene también que la plaza sea desempeñada interinamente por el Subdirector Rvdo. José Belda Domínguez, ocupándose de los deberes asignados al cargo¹⁵.

Durante los cinco años de excedencia sólo sabemos que estuvo trabajando en Madrid como Redactor gráfico de la revista cinematográfica *"Primer Plano"*, aunque sin desvincularse del mundo artístico y cultural de su ciudad natal.

De ese período, relacionado con el Museo, se conserva una carta enviada el 14 de mayo de 1941 por el *Patronato Provincial de Fomento de Bibliotecas, Archivos y Museos Arqueológicos* a Rojas. En dicha carta se le pide al Director del Museo Provincial de Alicante que informe sobre la desaparición de un idolillo con caracteres egipcios que se conservaba en el Museo. Según informó la Comisión de Monumentos al Patronato, existía un recibo de entrega firmado por Rojas, con el ingreso del idolillo en el Museo el 16 de marzo de 1936. Estas cuestiones coinciden con la catalogación que Figueras realiza, en 1941, de los fondos arqueológicos del Museo y la búsqueda de los objetos que durante la Guerra habían sido extraídos del mismo.

(15) Libro de Actas de la Comisión Gestora Provincial (31/1/1940-22/3/1941).



Figura 9. Título de Director del Museo expedido el tres de octubre de 1935. (Foto: J.R.R.)

Se conserva, así mismo, una copia de la carta de contestación que realiza Rojas al Patronato, fechada en Madrid el 20 del mismo mes. En ella Rojas expone que a su llegada a Alicante, tras la finalización de la contienda, no pudo hacerse cargo de la dirección del Museo por encontrarse éste ocupado y bajo la custodia del *Servicio de Recuperación del Tesoro Artístico Nacional*. Comenta que lo manifestó en numerosas ocasiones al Presidente de la Diputación y que tras muchos intentos consiguió que éste mandara el desalojo de todo el material de Recuperación que se encontraba allí. Para ello se requirió unas obras de carpintería que dieron entrada a varios obreros, y que aún acabadas las obras él no dispuso exclusivamente las llaves del Museo, siendo custodia de las mismas los porteros y ordenanzas provinciales hasta el competo desalojo de los volúmenes del *Servicio de Recuperación de Archivos y Bibliotecas*. Añade además que cuando él se fue de Alicante¹⁶ todavía no se había hecho cargo definitivamente de las llaves, dejando de manifiesto finalmente que desconoce el paradero del citado idolillo.

Mientras tanto Belda comenzaría con los preparativos para la realización de un segundo montaje expositivo del Museo que culminaría a principios de 1943, en el que exhibió sólo los fondos de la Sección de Arqueología, ubicando los cuadros en distintas dependencias del Palacio Provincial. Estos fondos arqueológicos habían ido incrementándose notoriamente con las excavaciones de Lafuente y Figueras en la Necrópolis de la Albufereta (Alicante), en el Tossal de Manises (Alicante) y en la Illeta dels Banyets (El Campello), ampliándose, tras la Guerra los materiales que Belda había conseguido en diferentes actuaciones como en la Cova del Montgó (Javea), La Serra Grossa (Alicante) o Cabezo Lucero (Guardamar), entre otros (Soler Díaz, 2000).

A finales de ese año, el Ministerio de Educación Nacional accedía a la solicitud de la Diputación para que se le reconocieran al Museo los beneficios, ventajas y prerrogativas que disfrutaban las demás instituciones museísticas, a la vez que se nombraba Director al Padre Belda.

Transcurridos los cinco años de excedencia voluntaria, Rojas solicita mediante instancia, el 11 de mayo de 1945, a la Diputación Provincial el reingreso como Director del Museo. La Comisión Provincial Gestora, en sesión celebrada el 16 del mismo mes, acuerda tener en cuenta la petición de reingreso, “*para ocupar el cargo una vez se produzca la vacante de su categoría*”. Y en el informe del Negociado, el 19 del corriente, se le comunica a Rojas su conformidad, considerándose efectiva la petición de reingreso desde el 16 de septiembre de ese año, en que termina el plazo de excedencia voluntaria.

Revisadas las actas de la Comisión Gestora Provincial durante los años 1945-46 no se ha encontrado mención alguna sobre su reingreso al cargo, y puesto que no existen actas de la Comisión Provincial de Monumentos desde el comienzo de la Guerra Civil hasta 1948, cabe decir que se produjo silencio administrativo, sin que podamos conocer las causas que lo provocaron. Lo cierto es que Rojas no llegó nunca a recuperar su plaza de Director, y, al mismo tiempo, se menciona en varias ocasiones en las actas de la

(16) Tras serle concedida por la Diputación Provincial la excedencia que solicitó de su cargo de Director del Museo.



Figura 10. Carnet de Director del Museo. (Foto: J.R.R.)

Comisión Gestora Provincial desde el 10/11/1944 al 11/11/1946, a José Belda como Director del Museo para acudir a diferentes congresos arqueológicos.

Ante la imposibilidad de continuar con su cargo de Director, Rojas comenzó a trabajar para la Defensa de Patrimonio Artístico de Alicante. Este organismo, en el que también trabajaba su primo Juan de Rojas, se incluía dentro de lo que se denominaba Defensa Pasiva Nacional y se trataba de una organización de la retaguardia¹⁷ a la que podían prestar servicio cualquier persona voluntariamente, pudiendo ser requeridas obligatoriamente en casos precisos¹⁸. De forma oficial la Jefatura Provincial de Defensa Pasiva de Alicante le nombra en 1944 Vocal Ponente de la misma y Jefe Ejecutivo de la Fase 9ª (b) "Patrimonio Artístico".

Cada año era obligada la redacción de un apéndice relativo al Plan de Defensa de la fase de Patrimonio Artístico de Alicante¹⁹ que tenía que entregar al Gobernador Civil y Jefe Provincial de Defensa Pasiva Civil y éste a la Defensa de Patrimonio Nacional.

En el escrito Rojas expone una serie de medidas a tener en cuenta para evitar daños al Patrimonio alicantino, que en diversas épocas de su historia ya había sufrido, entre bombardeos, incendios y saqueos de sus iglesias y conventos que destruyeron parte de su riqueza artística y que con la Guerra Civil se acrecentaron más. Entre esas medidas propone la búsqueda de lugares adecuados que servirían para refugio y depósito de los objetos artísticos y de valor históricos, muebles o de fácil traslado. Precisamente propone para ello los edificios propiedad del Conde de Casa Rojas que se encuentran en el balneario de Busot, situado en las estribaciones del Monte Cabeçó, y en donde existen perforaciones de minas abandonadas. Otro de los lugares que propone eran los diferentes túneles que existen en la línea del ferrocarril de Alicante a Alcoy, especialmente los situados en las proximidades de Agost. También proponía una perforación que habían construido los republicanos, para guardar material bélico, en las cercanías de Busot.

Expone, además de esas medidas de previsión, buscar el sitio adecuado dentro de la capital, donde pueda construirse un refugio especial para aquellas obras que tuviesen dificultades de traslado a distancia. Propone realizar una perforación bajo la Ermita de la Virgen del Socorro, pues considera que tendría una defensa de roca, inexpugnable a los ataques aéreos.

Hace una relación de los objetos religiosos, históricos y artísticos que, de la capital alicantina, debían ser incluidos dentro de esta salvaguarda. Entre ellos destaca varios lienzos, imágenes, grupos escultóricos y orfebrería para culto, datados entre los siglos XVIII y XIX de la Iglesia de San Nicolás, así como tallas del siglo XVII y un retablo del XVI. De la Iglesia Santa María subraya una pila, un lienzo y una tabla del siglo XV, además de algunas imágenes del siglo XVIII. También incluye trece óleos del Museo de Arte Moderno que se encontraban en diferentes dependencias del Palacio Provincial. Hace especial hincapié en salvaguardar numerosos objetos arqueológicos procedentes de las excavaciones de Lucentum, Sierra de San Julián y "otros importantes yacimientos de esta provincia", que se encontraban en el Museo Arqueológico. Del Hogar de José Antonio destaca una tabla flamenca atribuida a Van Eyck, una imagen de San Juan

(17) Creada ante la posibilidad de entrar en la II Guerra Mundial.

(18) Defensa Pasiva Nacional. Decreto de 23 de enero de 1941 (B.O.nº36).

(19) Según las normas para la defensa del Patrimonio Artístico Nacional.



Figura 11. Carnet de Agente de Vanguardia de Recuperación. (Foto: J.R.R.)

de Dios de Salcillo en el Hospital Provincial y del Ayuntamiento todo el Archivo Municipal, además de algunos óleos del siglo XVIII. De los domicilios privados destaca, entre otros, la excepcional biblioteca de los Condes de Torrellano, en la que salvaguardaría diez y nueve incunables, obras manuscritas del Conde de Lumières y documentos de valor histórico.

Por otro lado hace una relación de objetos inamovibles, por su peso o dimensiones, de las iglesias de San Nicolás y Santa María que eran susceptibles de protección mediante sacos terreros. Calculó que para realizar todo ello se necesitaría un total de 11 viajes y un tiempo invertido de unas 13 horas y contar con un personal de 20 hombres además de otros 20 individuos armados para la guardia del refugio.

Mientras tanto el Museo Arqueológico seguía su curso. Los años cincuenta suponen una desdicha para la historia del Museo, al abrirle la Corporación un expediente al Padre Belda por dejación de sus funciones y las irregularidades en la administración de permisos para la realización de excavaciones arqueológicas. Tras muchos desacuerdos e insubordinaciones, el Presidente, al no poder cesar a un Director propuesto por el Ministerio, decretó el cierre del Museo el 7 de julio de 1952. Pero la Corporación Provincial, a pesar de todo, pretendía mantener esa institución, siempre y cuando estuviese dotada de una Dirección ocupada mediante oposición, accediendo así al *Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* (Soler Díaz, 2000).

En el Boletín Oficial del Estado, de 7 de febrero de 1955, se publica la Orden de 30 de diciembre de 1954, por la que se dispone, se anuncie a Concurso-Oposición la plaza de Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Pero por una serie de problemas de inconformidad de Belda con el nombramiento de Director Honorario se tuvo que posponer hasta el 23 de marzo de 1960, declarándose desierta la plaza, por ausencia de opositores. Por fin se resuelve el 24 de noviembre de 1965, ocupando la plaza Enrique A. Llobregat Conesa († 2002), quien durante más de veinticinco años como Director hizo grandes mejoras en el Museo, varias reformas expositivas, así como dio un enorme impulso a la arqueología alicantina.

En conclusión, se ha querido poner de manifiesto en este artículo el papel que tuvo Joaquín de Rojas Sellés como primer conductor del recién creado Museo Provincial, que aunque en un muy corto espacio de tiempo (1935-1936/1939-1940) no fue por ello insignificante. Todo lo contrario, Rojas aportó ideas innovadoras para equiparar nuestro Museo a otros museos provinciales españoles. A pesar de no haberse licenciado en Filosofía y Letras, y no haber tenido una formación arqueológica, sus estudios en Bellas Artes, su intensa relación con la cultura y sus amistades artísticas le sirvieron para comprender la calidad y abundancia de los materiales que el Museo atesoraba, por lo que hizo constar, ante el organismo al que pertenecía, la necesidad de preservación y restauración de obras, la ampliación de las salas expositivas y almacenes, así como la necesidad de ampliar los fondos del Museo en obras de arte. Además comprendió la importancia de realizar un catálogo de la totalidad de los fondos del Museo, artísticos y arqueológicos para poder clasificarlos y controlarlos. Para llevar a cabo esa difícil tarea, reconociendo su humilde cono-

cimiento en materia arqueológica, supo contar con la ayuda de expertos como Francisco Figueras Pacheco. Fue un apasionado del Arte y de todo lo alicantino, defendiendo siempre su Patrimonio, como se observa en las diversas Organizaciones y Sociedades a las que pertenecía y tomaba activa parte.

Por tanto se quiere dar a conocer al gran olvidado, aquel que consiguió durante unos años difíciles de la historia española conducir los comienzos como primer Director de lo que hoy constituye el MARQ.

BIBLIOGRAFÍA

- Azuar Ruiz, Rafael: "Museos arqueológicos alicantinos". *Canelobre*, 1. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante, 1984, 103-106.
- Azuar Ruiz, Rafael: "El Museo de la Arqueología de Alicante". *Amigos de los Museos*, 15. Federación Española de Amigos de los Museos, Alicante, 2000, 5-7.
- Lafuente Vidal, José: *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-Guía*. Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante, 1959.
- Llobregat Conesa, Enrique: *Museo Arqueológico Provincial de Alicante*. Nuestros Museos. Tomo I. Vicent García Ed, 1989.
- Moreno Sáez, Francisco (ed): "La prensa en la provincia de Alicante durante la Segunda República (1931-1936)". *Historia de la prensa alicantina* 5. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante, 1994.
- Soler Díaz, Jorge A.: "El Museo Provincial de Alicante como proyecto centenario". *Canelobre* 41/42. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante, 2000, 35-46.
- Soler Díaz, Jorge A.: "Síntesis de la Historia del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Una crónica en seis actos". *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. El litoral mediterráneo*. J. Blanquez y L. Roldán Eds., Madrid, 2001, 83-91.
- Ramos Pérez, Vicente: "El político Alfonso de Rojas". *Información*, 13-X-1994.
- "Un Museo Provincial en Alicante", *La voz de Levante*, 16-II-1928.

FONDOS MANEJADOS

- Documentos de Joaquín de Rojas Sellés. Joaquín de Rojas Riera.
- Fondos documentales de Francisco Figueras Pacheco. Biblioteca Gabriel Miró. CAM.
- Actas de la Comisión Provincial de Monumentos. MARQ.
- Expediente personal de Joaquín de Rojas Sellés. Archivo Provincial de Alicante.
- Prensa microfilmada. Centro Cultural Eusebio Sempere. Diputación Provincial de Alicante.